

Títulos publicados

- *Rodrigo Calderón. La sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la corte de Felipe III*, Santiago Martínez Hernández
- *Los Cronistas y la Corona. La política de la Historia en España en las Edades Media y Moderna*, Richard L. Kagan
- *Juan de Palafox. Obispo y virrey*, Cayetana Álvarez de Toledo
- *La Casa de Silva y los duques de Pastrana*, Antonio Terrasa Lozano

Si hay un lírico en España al cual nadie duda en conceder el título de príncipe de poetas, ése es Garcilaso. Desde su época hasta nuestros días nunca ha dejado de estar presente en el canon de la poesía hispana. Su huella, su recuerdo, su imborrable presencia se aprecian a todo lo ancho y largo de las letras en lengua española.

Su vida, por corta, parecía ser de sobra conocida y, en general, nadie se preocupaba de ahondar de nuevo en sus pasos terrenales. Ahora bien, el descubrimiento hace unos años de un importante amor de su juventud llevó a pensar que en realidad muy poco se sabía sobre él. El inmenso acervo archivístico español aguardaba a que alguien abriese sus polvorientos folios y, poco a poco, deshiciera la madeja de la apasionante vida del toledano.

Y fue así como, legajo tras legajo, aparecieron las personas que llenaron su vida y dieron motivo a sus versos. Después de Guiomar renació Beatriz de Sá, su imposible amor portugués, y, por fin, tras largo investigar e ir encajando las piezas de su biografía, acabó por aparecer Camila, la pariente pastora que a todos se ocultaba. Ahora el rompecabezas está completado, no falta ninguna pieza fundamental y la vida de Garcilaso se nos ofrece aquí en toda su emoción e inmortalidad.

Garcilaso, príncipe de poetas

María del Carmen Vaquero Serrano

Los Hombres del Rey



Garcilaso, príncipe de poetas

Una biografía

María del Carmen
Vaquero Serrano

Prólogo de Luis Alberto de Cuenca

María del Carmen Vaquero Serrano

es doctora en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid. Catedrática de Enseñanza Media de Lengua y Literatura Españolas, se especializó en los humanistas latinos del siglo XVI toledano. Sus investigaciones y hallazgos sobre Garcilaso de la Vega han revolucionado los estudios sobre este gran poeta. Asimismo la Universidad de Toledo en el Renacimiento y el *Lazarillo de Tormes* han sido objeto de varios de sus libros y artículos publicados.

Colección
Los Hombres del Rey

Colección
Los Hombres del Rey

 Marcial
Pons
Historia

CEEH
Centro de Estudios
Europa Hispánica


9 788492 820948
PVP: 28 €

Los Hombres del Rey

Colección
Los Hombres del Rey



COLECCIÓN LOS HOMBRES DEL REY

GARCILASO PRÍNCIPE DE POETAS

UNA BIOGRAFÍA

OBRA DE

MARÍA DEL CARMEN VAQUERO SERRANO

CON PRÓLOGO DE

LUIS ALBERTO DE CUENCA



PUBLICADA POR

CENTRO DE ESTUDIOS EUROPA HISPÁNICA

Y

MARCIAL PONS HISTORIA

EN MADRID

AÑO MMXIII

∞ ÍNDICE ∞

	Pág.
ABREVIATURAS	21
SOBRE LA TRANSCRIPCIÓN DE LOS DOCUMENTOS.....	23
PRÓLOGO. SI GARCILASO VOLVIERA..., <i>por Luis Alberto de Cuenca</i>	25
INTRODUCCIÓN	29

PARTE PRIMERA

PADRES, ABUELOS Y OTROS PARIENTES, 1450-1499

CAPÍTULO I. HASTA 1483.....	35
Los nombres en la época. Los árboles genealógicos de Garcilaso. 35	35
La familia paterna del poeta: los Suárez de Figueroa. Vida de su padre, Garcilaso de la Vega, hasta 1483.....	42
La familia materna del poeta: los Guzmán. Su abuelo, Pedro de Guzmán. Su madre, doña Sancha de Guzmán. Hasta 1483	44
Matrimonio de Garcilaso y Sancha de Guzmán, señora de Baires (h. 1483). Ramiro Núñez se apropia del mayorazgo de los Guzmán	47

ÍNDICE

	Pág.
CAPÍTULO II. DE 1485 A 1499.....	51
El maestresala Garcilaso de 1485 a 1489. Nacimiento de su primera hija.....	51
Nacimiento de Pedro Laso, primer hijo varón del matrimonio Laso-Guzmán (¿Toledo?, entre 1490 y 1494).....	54
Problemas del matrimonio Laso-Guzmán con sus fincas (años 1490-1491).....	55
Nuevas casas principales del mayorazgo de doña Sancha y venta de las antiguas (1491).....	60
El matrimonio Dávalos-Ribera. Comienzo por parte de Garcilaso y doña Sancha de la compra de Cuerva (Toledo) y venta de parte de unas fincas.....	63
El maestresala Garcilaso, comendador de Val de Ricote y embajador en Roma (1494-1498). Su hermano Lorenzo, embajador en Venecia.....	66
Los últimos tiempos del embajador Garcilaso en Roma (1498-¿marzo-octubre? de 1499).....	69
Los asuntos en España. Doña Sancha de Guzmán y sus hijos.....	72
PARTE SEGUNDA	
LOS RIBADENEIRA, LOS SÁ, LOS FONSECA Y LOS FREIRE	
CAPÍTULO III. LOS ÁRBOLES GENEALÓGICOS.....	79
Árbol de los Sá.....	80
Árbol de los Fonseca.....	82
Árbol de los Ribadeneira.....	84
Árbol de los Freire.....	85
CAPÍTULO IV. LAS CUATRO FAMILIAS.....	87
Los Ribadeneira.....	87
Los Sá.....	90
Los Fonseca.....	91
Los Freire.....	93

∞ INTRODUCCIÓN ∞

Garcilaso de la Vega se convirtió en un clásico ya en su propio siglo y su nombre ha permanecido durante todas las épocas en el canon de la literatura española. Sin embargo, la curiosidad sobre su vida no comienza con la edición príncipe de sus poesías, junto a las de Boscán, en 1543, ni tampoco cuando el catedrático de la Universidad de Salamanca Francisco Sánchez, el Brocense, en 1574, edita por primera vez sus poesías comentadas. Fue el lírico sevillano Fernando de Herrera quien, en 1580, al publicar también con comentarios las obras de nuestro poeta, antepuso a su edición una breve «Vida de Garcilasso de la Vega», que comienza:

*No es mi intento en esta memoria, que yo hago de Garci Lasso príncipe de los poetas Españoles, tratar con alguna particularidad las cosas, que le sucedieron en el discurso de su vida, porque para ello requería un ingenio más desocupado que el mío; i que con más felice estilo diera entera noticia de los casos que le acontecieron*¹.

Así que, tras el que podríamos llamar apunte biográfico hecho por el sevillano, aún hubo que esperar siglos hasta que Eustaquio Fernández de Navarrete, en 1850, sacó a la luz, en el tomo XVI de la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España* (CODOIN), su *Vida del*

¹ LASO DE LA VEGA 1580, p. 13. He desarrollado las abreviaturas y puesto tildes al modo de hoy.

❧ CAPÍTULO I ❧

HASTA 1483

LOS NOMBRES EN LA ÉPOCA. LOS ÁRBOLES GENEALÓGICOS DE GARCILASO

En la Edad Media y los Siglos de Oro en España era corriente fusionar el nombre de pila con el primer apellido en una sola palabra. Así, Peribáñez, Garcisánchez, Pedrarias o Hernandálvarez, que hoy escribiríamos Pedro Ibáñez, García Sánchez, Pedro Arias o Fernando Álvarez. Esto fue lo que ocurrió con García Laso (o Lasso), nombre y apellido que se unieron en Garcilaso. También, como tendremos ocasión de comprobar, los nombres se repetían una y otra vez en las familias hasta la saciedad, provocando las temibles homonimias, inductoras al error de los investigadores más avezados. Además, en múltiples ocasiones, unos apellidos iban siempre unidos a un nombre de pila o, al contrario, un nombre determinaba el apellido que iba a recibir la persona. De este modo si alguien se apellidaba López o Pérez de Ayala, lo normal es que se llamase Pedro o Pero. Si su apellido era Hurtado de Mendoza, su nombre más esperado sería Diego. En el caso de ser González de Mendoza, se llamaría Pedro¹. Si era un Fonseca, Alonso o Antonio. Muchos Lunas recibieron el nombre de Álvaro. Esto llevó al marqués de Laurencín a apuntar acertadamente que el hijo prematrimonial de nuestro poeta, de quien hasta hace unos años sólo sabíamos que se llamaba Lorenzo, debía estar vinculado al

¹ A esta circunstancia de «parejas de nombre de pila y patronímico congeladas», y en concreto en la familia Mendoza, alude MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS 2001, p. 72.

rar en él las otras dichas casas que así fueron y fincaron del dicho don Vasco de Ribera que ellos [//f. 1v] tenían compradas [...]. Y porque nos somos informados que las dichas casas que así los dichos Garcilaso y doña Sancha han habido y comprado, que fueron del dicho obispo de Coria, que quieren meter e incorporar [...] en el dicho mayorazgo, [...] por hacer bien y merced a los dichos Garcilaso y doña Sancha, tuvimoslo por bien...⁴¹

Por tanto, a finales del verano de 1491, la familia Laso-Guzmán pudo vender sus casas de San Ginés e incorporar en el mayorazgo las de San Román. Éstas se encontraban muy cerca de las Tendillas de Sancho Bienhaya, en un solar situado entre las actuales calle de Esteban Illán y plaza de Padilla, con entrada principal hacia la calle de San Ildefonso y la plaza de las Capuchinas⁴².

En ese mismo año de 1491, Garcilaso padre comanda a la gente de Murcia que va al cerco de Granada. Y tras la conquista de la ciudad y a lo largo de 1492, el maestresala y capitán comienza a preparar todo para dejar Andalucía, poniendo sustitutos en sus cargos o bien dándolos a otros, lo que indica que los reyes lo requerían en otros lugares⁴³. El 1 de septiembre de 1492, Ramiro Núñez se dirige a los reyes para que confirmen la sentencia sobre las propiedades del mayorazgo de Batres que el maestrescuela Álvarez y el corregidor Castilla habían dado a favor de su sobrina doña Sancha y su esposo el año anterior, y cuenta en su petición las razones de por qué había pleiteado. Actuaron como testigos Hernando Dávalos y Garci Sánchez de Pastrana, regidores, y el bachiller Gutierre García Arroyal y Juan de Arroyal, su hijo, vecinos de la dicha ciudad de Toledo⁴⁴. Se sabe que en 1493 el maestresala Garcilaso ya había abandonado Vera, aunque mantenía la titularidad de su alcaldía⁴⁵.

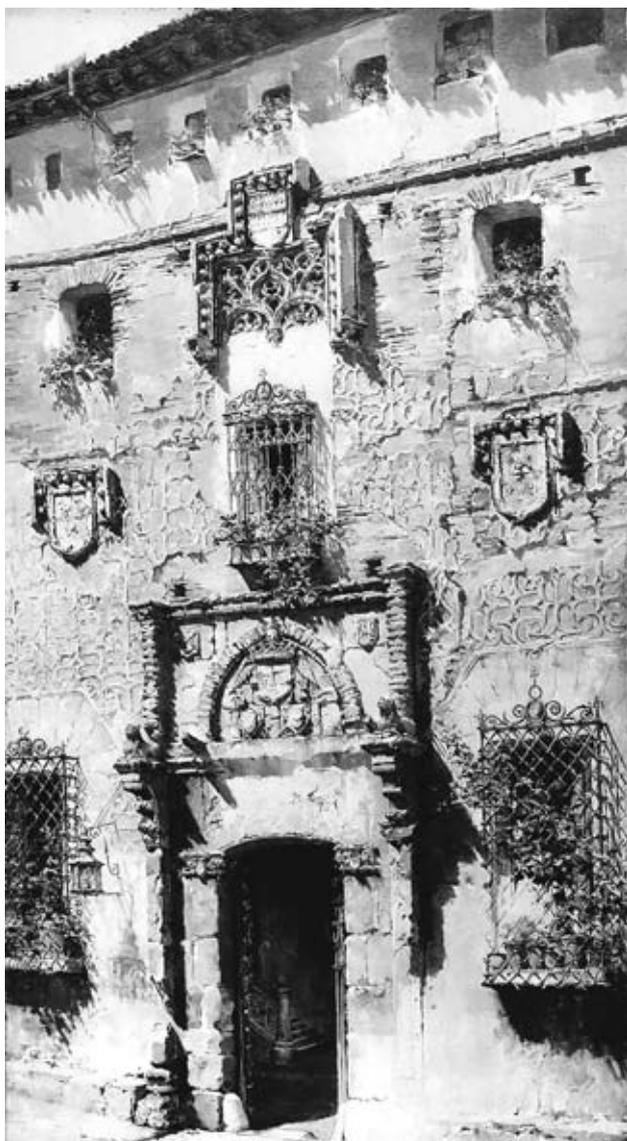
⁴¹ AGS, RGS, leg. 149109, 3, *Facultad a Garci Laso de la Vega para trocar casas de su mayorazgo*, Real de la Vega de Granada, 1491-09-07. Digitalizado.

⁴² La portada del palacio de Hermosilla (véase ilustración de la página siguiente) se identifica como la casa de los Laso por las fotos de Guillermo Téllez en «El estilo mudéjar toledano», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, primera época, 60 (enero de 1945-diciembre de 1946), entre las pp. 96 y 97.

⁴³ GRIMA CERVANTES 1990.

⁴⁴ AGS, RGS, leg. 149402, 129, *Confirmación a petición del maestresala Garci Laso...*, [ff. 3r-4v].

⁴⁵ GRIMA CERVANTES 1990, cap. IV, «Garcilaso de la Vega en Vera».



Ricardo Arredondo, Palacio de Hermosilla [o de los condes de los Arcos], identificado como casa de los Laso. Óleo sobre tabla. Localización actual desconocida.



Fortaleza de Los Arcos, cerca de Almedral (Badajoz).

ISABEL FREIRE Y LOS SUYOS

*¿SOBREVIVió ISABEL FREIRE A GARCILASO? SU MUERTE CERCA DEL DUERO.
ANTONIO DE FONSECA SE CASA OTRAS DOS VECES.
LOS HIJOS DEL MATRIMONIO FONSECA-FREIRE*

Como ya hemos explicado, doña Isabel Freire, desde su boda con Antonio de Fonseca, vivió en la ciudad zamorana de Toro —suponemos que con alguna visita esporádica a Villanueva de Cañedo (Salamanca), señorío de su esposo—. ¿Y en qué año murió? No lo sabemos, pero tuvo que ser entre el 14 de octubre de 1532¹, día en que firmó un documento, y el 14 de diciembre de 1537, fecha del primer testimonio en que la hemos encontrado citada como difunta². En este día de mediados de diciembre de 1537 se concede licencia a las monjas del toresano monasterio de dominicas de Sancti Spiritus «para que puedan otorgar escritura de renuncia a favor de Antonio de Fonseca de las legítimas paterna y materna de Guiomar de Fonseca, su hija, que iba a ser recibida como monja profesa de velo negro en dicho monasterio»³. Ya que se dice a las religiosas: «Estáis concertadas con don Antonio de Fonseca, vecino y regidor de la dicha ciudad de Toro, de recibir por monja profesa de velo negro en el dicho vuestro monasterio y casa a doña Guiomar de Fonseca, hija

¹ VAQUERO SERRANO y LÓPEZ DE LA FUENTE 2012, p. 63, punto 24.º

² *Ibidem*, p. 68, punto 36.º

³ *Ibidem*.

legítima del dicho don Antonio de Fonseca y de doña Ysabel Freyra, su mujer, difunta»⁴.

Según ese mismo documento, Guiomar, la hija pequeña superviviente de doña Isabel y don Antonio, aún no alcanzaba la «edad cumplida» o «edad perfecta»⁵, es decir, era menor. Nosotros hemos calculado que debió de nacer en 1532 o 1533⁶. ¿Y por qué a una niña pequeña, de unos cuatro años, su padre la iba a meter monja? Creemos que había dos razones: la primera, que su madre acababa de morir y, la segunda, que don Antonio ya tenía decidida una segunda boda. Del hecho de que, a finales de 1537, Fonseca decidiera ingresar a su hijita en un convento se puede deducir, como acabamos de apuntar, que doña Isabel no hacía mucho tiempo que había fallecido, porque si ella hubiera estado viva, la niña lo más probable es que hubiese permanecido en casa un tiempo más, aunque después su fin fuera la vida religiosa. Por tanto, hoy por hoy, y mientras no aparezca una prueba en contra, pensamos que Isabel Freire murió en 1537 o, tal vez, en 1536. Así pues, o falleció en el mismo año que Garcilaso o le sobrevivió unos cuantos meses. ¿Y dónde murió? Casi con absoluta seguridad, la dama falleció en Toro, junto al río Duero, y fue enterrada en la capilla familiar de los Fonseca, en el monasterio toresano de San Ildefonso, de padres dominicos.

A últimos de 1538 y, desde luego, antes de junio de 1539, don Antonio de Fonseca contrajo un segundo matrimonio con su prima hermana Teresa de Ulloa⁷, viuda de Enrique Enríquez, y madre de un hija (Juana Enríquez) y un hijo (Pedro Enríquez). Estos niños, con el tiempo, casarán «a trueque» —sus bodas se apalabraron en 1546—⁸ con Alonso y Catalina de Fonseca, los hijos mayores supervivientes de don Antonio y de Isabel Freire, y de ambos matrimonios quedarán nietos (entre ellos el primer conde de Villanueva de Cañedo) y demás descendientes de la dama portuguesa.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*, p. 69.

⁶ *Ibidem*, p. 120.

⁷ *Ibidem*, p. 75.

⁸ *Ibidem*, p. 83.

❧ EPÍLOGO SOBRE EL AMOR ❧

TRES DIFERENTES HISTORIAS:

LA PRIMA MONJA, LA TOLEDANA INFIEL Y LA CUÑADA PORTUGUESA

A modo de recapitulación de lo más relevante de la vida amorosa de Garcilaso —ciñéndonos exclusivamente a sus versos— y dejando a un lado, por una parte, los episodios de Elvira, la aldeana extremeña, y el de la dama napolitana, ambos capítulos eróticos bastante efímeros, y, por otra, lo que el lírico pudo sentir hacia su esposa —de la que poéticamente, al parecer, sólo se acordó durante el destierro en el Danubio—, en sus poesías —y más concretamente en las tres églogas—, Garcilaso recrea tres de los enamoramientos que marcaron su vida.

A estas alturas de mis investigaciones, creo que cronológicamente surgieron escalonados y en el siguiente orden.

Primero: Magdalena de Guzmán, el amor infantil y de comienzo de la adolescencia. Aunque Garcilaso tuvo otras primas monjas (por ejemplo, Sancha de Guzmán, priora que llegará a ser del monasterio toledano de Santo Domingo el Real)¹, la más próxima a él en todos los sentidos (era su única prima hermana por el lado materno y muy posiblemente en su infancia vivió con los Laso-Guz-

¹ AGS, CME, leg. 340, núm. 33, [ff. 16v-18r]. Esta Sancha, en 1574, declaró tener sesenta años, luego había nacido en 1514. Era nieta de Beatriz de Ribera, hermana de la abuela materna de Garcilaso. Por tanto, el poeta y ella eran primos segundos.

mán) fue la hija ilegítima de su tía doña María de Ribera. Y, hoy por hoy, no dudo de que la Camila de la *Égloga II* fue esta Magdalena de Guzmán, niña a la que, en su infancia, llamarían Madalenica, diminutivo a partir del cual, como dije, se pudo componer fácilmente el anagrama *Camila*. Según sabemos, nació en 1504 y fue monja toda su vida en Toledo, en el convento dominico de Santo Domingo el Real, donde aún vivía en 1574².

Esta historia del amor que Garcilaso (o Albanio) sintió por su prima, surgida en la infancia, se desarrolló principalmente en el castillo de Batres y sus alrededores, entre ellos en el paraje conocido como Valdeortiga. En la vida real — como vemos que ocurre en la historia de Albanio y Camila de la *Égloga II* — fue un capítulo de amor sin final — según Inés Azar, inconcluso y carente de desenlace —³ puesto que el poeta debió de continuar años enamorado de ella, y la religiosa, sin corresponderle nunca, le sobrevivió.

Segundo: Guiomar Carrillo, el amor del final de la adolescencia y juventud. Si bien hasta ahora había pensado que Guiomar Carrillo fue el primer amor de Garcilaso, ahora debo rectificar y afirmar que — si no hubo algún otro entremedias — hoy lo considero el segundo. Y creo que es ella quien se esconde, en la *Égloga I*, tras el personaje de Galatea, la amada infiel, calificada por Salicio (Garcilaso) como «falsa perjura» (porque le había dado *fe*, es decir, promesa de fidelidad, y la había quebrantado), y mujer «de condición terrible» y «corazón malvado». En este caso, el enamoramiento de Salicio por Galatea era también antiguo y nunca se le había ido de la mente:

*¿D'un alma te desdeñas ser señora
donde siempre moraste, no pudiendo
della salir un hora?*⁴.

² AGS, CME, leg. 340, núm. 33, [ff. 18r-19v].

³ AZAR 1981, p. 43.

⁴ LASO DE LA VEGA 2003, égloga I, vv. 67-69, p. 132. Destaco en redonda lo que me interesa.



Monasterio de Santo Domingo el Real (Toledo).